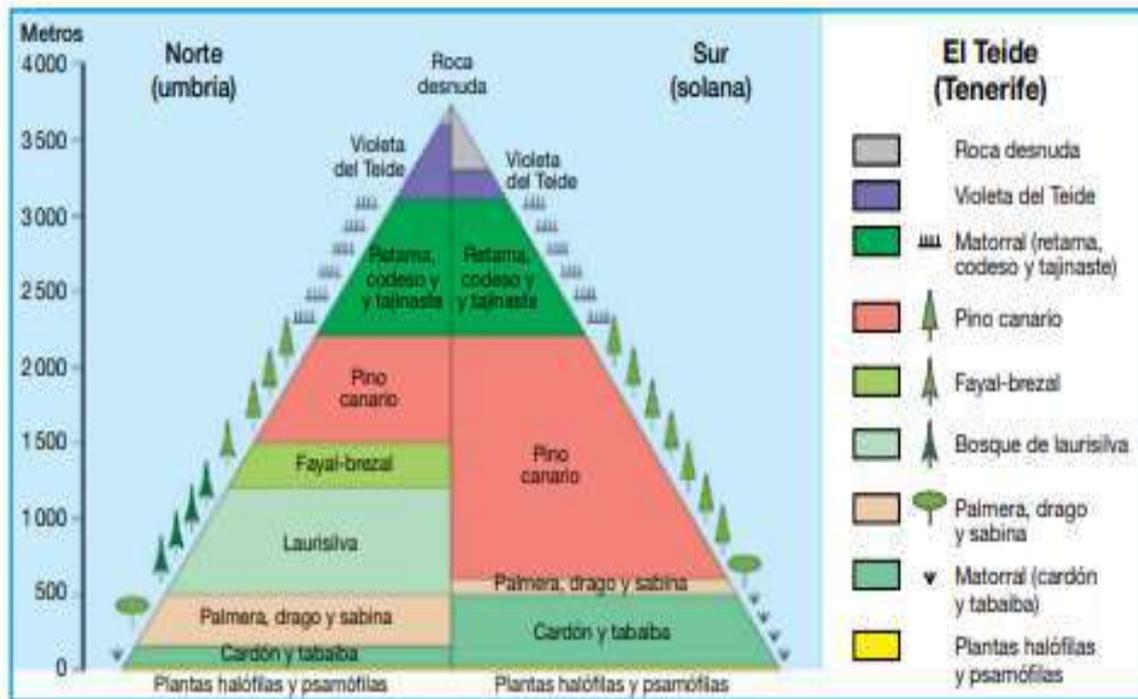


CLISERIE DEL TEIDE

Cliserie del Teide



La cliserie del Teide se caracteriza por la presencia de un ecosistema de alta montaña en la isla de Tenerife, en el archipiélago de las Islas Canarias. A pesar de que la altitud del Teide no es muy elevada en comparación con otras montañas, la latitud a la que se encuentra (cerca del Trópico de Cáncer) y su ubicación en el medio del Océano Atlántico hacen que la temperatura y la humedad sean muy diferentes a las que se encuentran en otras montañas de altitudes similares.

En la base del Teide, a altitudes de 0-300 metros, se encuentra la vegetación típica del bosque seco de las Canarias, dominado por especies como el acebuche, el viñático y el almácigo. En altitudes de 300-600 metros se encuentra la vegetación de la laurisilva, con especies como el laurel y el fayal-brezal.

A partir de los 600 metros, se inicia la vegetación de alta montaña, que se desarrolla en el piso montano. A estas altitudes, la solana es más seca y cálida, y la umbría es más húmeda y fresca. En la solana, se encuentra la vegetación de pinar, con especies como el pino canario y el cedro canario. En la umbría, se encuentra la vegetación de fayal-brezal, con especies como el faya y el brezo.



En el piso subalpino, que se encuentra a altitudes de 1.500-2.200 metros, se encuentra la vegetación de alta montaña propiamente dicha, con especies como el codeso, la retama y el tajinaste. En la solana, se encuentran especies como el pinar de pino canario y el pinar de pino silvestre, mientras que en la umbría se encuentra la vegetación de fayal-brezal y el brezal de alta montaña.

En el piso alpino, que se encuentra por encima de los 2.200 metros, la vegetación es muy reducida debido a las condiciones extremas del clima, con presencia de nieve y hielo de forma permanente o estacional. En este ambiente, se pueden encontrar especies de musgos, líquenes y algunas plantas adaptadas a las condiciones de altitud y baja temperatura, como el rosalillo del Teide.

Cabe destacar que el ecosistema del Teide es considerado uno de los más importantes de las Islas Canarias y cuenta con numerosas especies endémicas y en peligro de extinción, como el pinzón azul, la lagartija de Tenerife y la violeta del Teide. Además, la actividad volcánica del Teide y su paisaje lunar lo convierten en un atractivo turístico y científico de gran importancia.